Banco del Bienestar, listo para ser más eficiente

l debate con los candidatos presidenciales dejó muchos frentes abiertos para continuar la discusión sobre qué se espera en los próximos seis años para el país. Pero uno sin duda importante, por el monto que se maneja y el impacto social que tiene, es el referente a los recursos que se usan en los programas sociales, y ahí la gran duda es cómo evitar la fuga de ese dinero hacia rubros distintos.



Cada partido político tiene en mente diversas acciones a seguir para que se haga un uso eficiente y transparente de los recursos, desde fortalecer la Auditoría Superior de la Federación (ASF), que encabeza David Colmenares, dar más facultades a la Secretaría de la Función Pública (SFP), que lleva Roberto Salcedo, para que se cumpla con el cometido con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público que etiquete de manera estricta; lo cierto es que no hay una sola fórmula ni camino cien por ciento seguro para evitar la fuga de dinero en los programas sociales.

Eso sí, interesante y que seguro será motivo de discusión entre los próximos legisladores y funcionarios de la próxima administración, es que se retomará del proyecto económico que diseñó el partido en el poder actualmente **Morena**, que preside **Mario Delgado**.

Y uno de los puntos a seguir de cerca es el futuro del Banco del Bienestar, que lleva Víctor Lamoyi, ya que con más de tres mil 149 sucursales, al menos en físico, dejemos de lado el tema de sistemas, ciberseguridad y demás, es el principal vehículo por donde se distribuyen ya los programas sociales y en donde se tiene que tener el control



más estricto en sus operaciones, tal como sucede con la banca comercial.

De entrada, tiene cautivos a más de 27 millones de beneficiarios de programas sociales que actualmente cobran las pensiones, apoyos y becas otorgados por el gobierno de México y que pueden ser clientes potenciales, de ofrecer los servicios ampliados que hoy la banca comercial da, desde créditos anticipados con base en la nómina, en estos casos programas sociales, seguros básicos, créditos para vivienda o construcción o para automóvil, por mencionar algunos de los productos más solicitados.

Si bien en periodos de dispersión de recursos atienden en promedio a más de 500 mil beneficiarios por día en su red, ser un banco más competitivo, con mejor atención y servicios, y sobre todo "desquitar" la inversión hecha en las sucursales, es un tema en el que falta aún mucho por hacer.